



SOBRE LA OPINIÓN DE “JUSTICIA Y PAZ”

Por Gabriel J. Zanotti

Para Instituto Acton Argentina

27 de Octubre de 2011

Dada la trascendencia y repercusión que ha tenido el documento de la comisión Justicia y Paz sobre una propuesta monetaria mundial, de mi parte creo que vale la pena reiterar dos comentarios que hice sobre la misma cuestión, donde explico nuevamente la Teoría Austríaca del Ciclo Económico y ejerzo mi derecho laical a decir mi opinión al respecto sin ninguna contradicción con el Depósito de la Fe.

HONESTIDAD INTELLECTUAL¹

Por Gabriel J. Zanotti

Para Instituto Acton Argentina

12 de Octubre de 2008

Ante la crisis mundial que es de dominio público, uno de los comentarios más habituales es que “el capitalismo” no sólo está en crisis, sino que, según las voces más apocalípticas, ha llegado a su fin. Además, ante “hechos tan evidentes”, un intento de defensa del “capitalismo” (ya se verá por qué lo ponemos entre comillas) suena a una pertinaz defensa ideológica, rayana en la ceguera, testarudez o, directamente, falta de honestidad intelectual. El Instituto Acton Argentina, que siempre ha defendido, junto con el Acton Institute de EEUU, la “no contradicción” de la economía de mercado con la Fe Católica, se ve necesitado de hacer una serie de aclaraciones.

En primer lugar, caben en el Instituto Acton diversas opiniones sobre temas económicos. Entre nuestros autores hay una coincidencia global en la defensa de la iniciativa privada, el principio de subsidiariedad, bien entendido, y la defensa de las libertades personales como parte del bien común, ante diversos autoritarismos y totalitarismos. Dentro de eso, cabe la opinión de que el sistema financiero de los EEUU era demasiado des-regulado y que, de vuelta como en el 30, se necesitan adicionales intervenciones gubernamentales.

Otros, sin embargo, opinamos diferente. Pero esa opinión diferente no es fruto de un mero gusto, capricho intelectual o un “me parece que” dicho sin mayores lecturas, estudios o fundamentos. No es tampoco una insistencia en lo que sin embargo vemos como “refutado”, lo cual sería contrario a las virtudes cristianas que proclamamos desde estas páginas.

Desde fines del siglo XIX, donde autores como Menger, Bohm-Bawerk y Wieser consolidan la Escuela Austríaca de Economía, tenemos, gracias a esta última, un paradigma alternativo muy interesante sobre la moneda y la tasa de interés². La consolidación teórica de dicho paradigma es lograda por Ludwig von Mises en 1912, con su libro sobre la moneda y el crédito³, donde explica sistemáticamente los efectos de la intervención del estado en el mercado de capitales, donde la crisis económica es precisamente un efecto de la emisión de moneda sin respaldo, fruto

¹ En: <http://www.institutoacton.com.ar/articulos/gzanotti/artzanotti41.pdf>

² Sobre todo en Menger, C.: *Principios de economía política* [1871], Unión Editorial, Madrid, 1983, y Böhm Bawerk, E. von: *Capital e Interés* [1884, 1909, 1912], Libertarian Press, 1959.

³ *The Theory of Money and Credit* [1912], Liberty Fund, 1989.



del gobierno y no del mercado libre. F. A. von Hayek colabora con dicha teoría del ciclo en 1931, con sus conferencias sobre precios y producción en la London School of Economics⁴. Cuando, en 1936, aparece la famosa obra de Keynes, manifiesta obviamente su desacuerdo con Mises hacia el final del cap. 14⁵. Mises, mientras tanto, siguió consolidando su teoría del ciclo, de una manera práctica y coyuntural, en sus escritos como economista asesor de la Cámara de Comercio Vienes, donde llegó a predecir en 1924 la crisis que se avecinaba⁶. Luego, sufrida la persecución nazi, ya refugiado en New York (en medio de un ambiente académico muy hostil) sistematizó nuevamente su teoría de la moneda, el crédito y los ciclos económicos en los caps. 20 y 31 de su tratado de economía⁷, de 1949, donde criticó también, y no precisamente al margen, al Fondo Monetario Internacional⁸. (Observe el lector las fechas). Producido el “Austrian Revival” en 1974⁹, autores como Rothbard, Lachmann, Rizzo, O’Driscoll, y generaciones más jóvenes como Huerta de Soto, White y Garrison siguieron trabajando en estos temas monetarios¹⁰, con el mismo núcleo central: *la intervención del gobierno, la sola presencia de la reserva federal, la sola presencia y acción de los bancos centrales, expandiendo el crédito artificialmente, son y serán la causa de las crisis presentes y venideras*. En 1976 Hayek propone la desnacionalización de la moneda¹¹, pero la Unión Europea hace exactamente lo contrario.

Cuando, a fines de los 90, Soros escribió sobre “La crisis del capitalismo global”, el autor de estas líneas escribió, en el 2002, sobre la Globalización y la Escuela Austríaca de Economía¹² explicando que la crisis no es del “capitalismo”, sino del “intervencionismo global”, dado que las intervenciones gubernamentales de EEUU y Europa Occidental coincidían perfectamente con toda las medidas intervencionistas, *contrarias a la economía de mercado*, descritas por Mises en la parte VI de su ya citado tratado de economía.

Todo lo anterior, como ya hemos dicho muchas veces, es “opinable” en relación a la Fe. Pero como también hemos explicado cuando hemos hablado de ese tema, lo opinable no Significa necesariamente cualquier cosa dicha en una mesa de café de manera desordenada e improvisada. También puede significar la legítima opción de un laico por una teoría que está dispuesto a sostener en el legítimo campo de su dedicación académica y profesional. Por lo tanto, opinamos, si, académica y profesionalmente, que no es el “capitalismo” el que está en crisis, sino precisamente su peor enemigo: la tecnocracia positivista de los paradigmas económicos que promueven la intervención del estado en el mercado de capitales. Es un acto de “in – sistencia”, sí, pero lejos de una liviana testarudez, es lo único y mejor que podemos hacer ante una crisis terrible de imprevisibles consecuencias. Esto es, seguir enseñando la teoría austríaca del ciclo económico. Como filósofo, como profesor, es lo único que puedo hacer, pero, además, es lo que *debo* hacer. Un deber fruto de la preocupación por el prójimo y que no se contradice en nada, obviamente, con Dios Uno y Trino, con Jesucristo Resucitado, que está más allá, nunca mejor dicho más allá, de toda crisis humana y que constituye el fundamento último de nuestra Esperanza.

⁴ Ver *Precios y producción* [1931], Unión Editorial, Madrid, 1996.

⁵ Ver *Teoría general...*, FCE, 1974, p. 173. Mises le contestó brevemente en su autobiografía de 1942 (ver *Notes and Recollections*, titulada por Unión Editorial como “*Autobiografía de un liberal*”, 2001). La contestación se encuentra en la pág. 96.

⁶ Ver *Selected Writings of Ludwig von Mises*, Vol. 2. Edited and with an Introduction by Richard Ebeling, Liberty Fund, 2002, p. 153.

⁷ Nos referimos a *La Acción Humana* [1949]; Sopec, Madrid, 1968.

⁸ Op.cit., p. 591.

⁹ Ver *The Foundations of Modern Austrian Economics*, Institute of Humane Studies, 1976.

¹⁰ Sobre estos últimos desarrollos, ver Ravier, A.: “Formación de capital y ciclos económicos: una introducción al análisis macroeconómico”, en *Libertas* (2005), 43.

¹¹ Ver *Desnacionalización de la moneda* [1976]; Fund. Bolsa de Comercio de Buenos Aires, 1980.

¹² Ver “La globalización frente a la escuela austríaca de Economía”, en *Management Herald*, 5-12-2002.



SOBRE EL DISCURSO DE BENEDICTO XVI A LA ACADEMIA PONTIFICIA DE CIENCIAS SOCIALES¹

Por Gabriel J. Zanotti

Para Instituto Acton Argentina

Junio de 2010

El pasado 30 de Abril, Benedicto XVI dirigió un discurso a la mencionada Academia Pontificia, que fue titulado, por *L'Osservatore Romano*, como "Sin intervención pública y criterios morales el mercado no puede autorregularse"². El párrafo más significativo al respecto es, creemos, el siguiente: "...El colapso financiero internacional en todo el mundo, como sabemos, ha demostrado la fragilidad del sistema económico actual y el de las instituciones relacionadas con él. También ha demostrado el error de la hipótesis según la cual el mercado es capaz de autorregularse, independientemente de la intervención pública y del apoyo de los criterios morales interiorizados". Este párrafo será interpretado, seguramente, como un apoyo decisivo a quienes piensan que el mercado libre es la causa de la crisis financiera internacional, desafiando a quienes pensemos lo contrario a contradecir a Benedicto XVI.

No pensamos contradecir nada, primero porque, seguramente, es lo que efectivamente Benedicto XVI piensa, y no pensamos desmentirlo. Segundo, porque esta vez no debatiremos sobre los términos, o sea, qué es mercado libre y qué no. Porque si lo que se nos propone es una especie de refutación experimental en ciencias sociales, procedamos según dicho método. Si el colapso financiero es un resultado no esperado de determinada política económica, la cuestión es ver cuál ha sido esa política económica en cuestión. Y como sabemos –para utilizar la expresión de Benedicto XVI hace ya décadas que las políticas económicas de EEUU y Europa son fuertemente activas en la regulación, por parte de los bancos centrales, de la oferta monetaria y de las tasas de interés, especialmente después del éxito académico de Keynes en 1936. Dejo a los lectores y a los miembros de la Academia Pontificia si a eso lo quieren llamar mercado libre o no; como estamos diciendo, no nos vamos a pelear por los términos. Lo interesante es saber que los economistas austríacos más importantes, Mises y Hayek, siempre han estado en desacuerdo con dichas políticas económicas y han propuesto otras, previendo precisamente que las intervenciones de los bancos centrales en la oferta monetaria iban a conducir a este tipo de crisis. Así lo explicó Mises por primera vez en 1912³, para luego sistematizar su teoría del ciclo en 1949⁴, en su tratado de economía, donde criticó fuertemente al FMI⁵. Mises realizó años después, en 1952, una propuesta de mercado libre monetario basado en el patrón oro⁶, y Hayek, que lo seguía en estos temas, propuso para Europa, en 1976, una competencia de monedas⁷. Ninguna de las dos propuestas fue seguida por las autoridades monetarias occidentales; es más, fueron sistemáticamente ignoradas por el Fondo Monetario y el Banco Mundial.

Por lo tanto, si vamos a basarnos en la experiencia, con toda la carga de interpretación que ella tiene, tendríamos que decir que las políticas económicas que precedieron largamente al colapso monetario actual fueron, precisamente, lo que Mises y Hayek consideraron un profundo estatismo monetario, mientras que sus propias propuestas de mercados libres monetarios fueron ignoradas en absoluto. ¿Podemos inferir entonces que la crisis fue producto de un "mercado libre"?

Dejo a los lectores la respuesta.

¹ En: <http://www.institutoacton.com.ar/articulos/gzanotti/artzanotti64.pdf>

² En *L'Osservatore Romano* del 9-5-2010, nro. 19, p. 12.

³ Mises, L. von: *The Theory of Money and Credit* (1912); Liberty Fund, 1981.

⁴ Mises, L. von: *La Acción Humana* (1949); Sopec, Madrid, 1958, cap. XX.

⁵ Op. Cit., cap. XVII, 19, p. 591.

⁶ Mises, L. von, *The Theory of Money and Credit*, op.cit., part 4.

⁷ Hayek, F. A. von: *Desnacionalización de la moneda* (1976); Fund. Bolsa de Comercio, Buenos Aires, 1980.